

EXTRA

triumfo

NUM. EXTRA

aranguren ■ jose maría de areilza
cantarero del castillo

IZQUIERDAS

alfonso c. comín ■ fraga iribarne
fanjul sedeno ■ gil robles
jimenez de parga ■ raul morodo

Y DERECHAS

dionisio ridruejo ■ ruiz gallardon
sanchez montero ■ tierno galvan

● DERECHAS E IZQUIERDAS

Concepto histórico y aproximación actual. por Raúl Morodo.

● ENCUESTA SOBRE LA DEFINICION DE "IZQUIERDAS" Y "DERECHAS". Responden:

José María de Areilza
Manuel Cantarero del Castillo
Juan Manuel Fanjul
Manuel Fraga Iribarne
José María Gil Robles
Manuel Jiménez de Parga
José María Ruiz Gallardón
Simón Sánchez Montero
Enrique Tierno Galván

● CONFORMISTA MODELO 71

POLITICA: Soluciones para todo. por Alberto Moravia.

EL ESCAPISMO DE LA ERUDICION. por Giorgio Manganelli.

LA ESCALADA SOCIAL. por Camilla Cederna.

ENTRE LA DESMORALIZACION Y EL CONFORMISMO MORAL. por José Luis L. Aranguren.

EL CONFORMISMO SOCIAL CULTURAL. POLITICO... Y TAMBIEN EL RELIGIOSO. por Alfonso C. Comín.

PANORAMICA DEL CONFORMISMO: FONDO Y SUPERFICIE. por Dionisio Ridruejo.

IZQUIERDAS Y DERECHAS

¿EXISTE realmente en política un dualismo que se pueda señalar con los términos «izquierda» y «derecha»? ¿Es una simple y pura cuestión de clases sociales? ¿Intervienen, en la formación de las actitudes políticas, factores temperamentales, subconscientes, tradicionales? ¿Pueden modificar estas actitudes las presiones de la propaganda o de la organización social? ¿Es un fenómeno cultural? ¿Pueden coexistir en un mismo individuo factores «de izquierda», factores «de derecha»? ¿Qué es la izquierda? ¿Qué es la derecha? ¿Hasta qué punto las graves perturbaciones semánticas de los últimos años contribuyen a confundir los términos? ¿Cómo se representan estos valores en una situación determinada, por ejemplo, la de la España de hoy?

La formulación de preguntas y de dudas podría llegar hasta casi un infinito. No son exclusivas de nuestro tiempo. Evoquemos, siquiera sea brevemente, el propio origen de los términos, la Asamblea Constituyente de Francia en 1789 a 1791, en la que los «aristócratas» se sentaron a la derecha del presidente y los «patriotas» (partidarios de la soberanía del pueblo) a la izquierda. Pronto se vio que este dualismo horizontal era insuficiente y se inventó el vertical, la «Montagne» y el «Marais» (o «la plaine»), en un «arriba» y «abajo», según se ocuparan los escaños altos —más revolucionarios— o los bajos —más moderados—. Pero a su vez, los de la Montaña vieron nacer los de la Cresta (cretols), revolucionarios dentro de los revolucionarios. Pero la Cresta tuvo a su vez la división entre «enragés y hebertistas», que predicaban la guerra de los pobres contra los ricos, y los «indulgentes», que pedían el final del reino del Terror... Sin relatar las divisiones de la «derecha», los saltos de los tráfugas, la imbricación de posiciones dentro de posiciones... ¿Nos enseña algo la Historia para lo que pasa en el mundo de hoy? ¿Se han resuelto, se han complicado las complicaciones? ¿Puede encontrarse una situación similar en los tiempos en que la izquierda y la derecha no se llamaban así? ¿Por ejemplo, en la Inglaterra de Cromwell? ¿O en la comunidad de esclavos revolucionarios de Espartaco, relatada en una novela —con su intención, claro— por Arthur Koestler? Los

ganchitos de las interrogaciones van enredando, cada vez más, el discurso.

Estas preguntas, y su actualidad, se las ha planteado TRIUNFO. No ha tratado de contestarlas por sí mismo —es decir, por su cuadro de colaboradores, habituales o menos habituales—, sino de plantearlas en su más sencillo esquema —qué es la izquierda, qué es la derecha— a un número de personalidades españolas, que actúan y piensan dentro de la temática política, con personalidades —o imágenes— políticas muy distintas. No todos los consultados han respondido. No hemos podido contar con la de don Rafael Calvo Serer, ausente en estos días de Madrid; con la de don Federico Silva Muñoz, que recibió nuestro requerimiento con retraso y cuando ya estaba entregado a un trabajo que le impedía cualquier distracción; el agobio de tiempo y trabajo nos impiden también contar con las opiniones de don Joaquín Ruiz-Giménez y don Jesús Fueyo. Don Blas Piñar ha respondido telefónicamente que «absolutamente no» quería figurar en nuestra encuesta, y don Manuel Sacristán ha aludido a perturbaciones físicas, al parecer de origen gástrico. Los que quedan representan un excelente abanico del pensamiento político español. Si no dirimen, como era inevitable, la cuestión, contribuyen con su talento personal a esclarecerla. Muchas gracias a todos.

Un importante núcleo de estas páginas extraordinarias lo constituye un amplio trabajo sobre el conformismo —y, naturalmente, el inconformismo—, que nos parece estrechamente ligado al tema. El origen es una encuesta italiana provocada por la película de Bertolucci sobre la novela de Moravia, «El conformista». Está completada y traída aquí por las opiniones de pensadores políticos españoles que nos parecen especialmente bien situados para tratar del problema conformismo/inconformismo.

Como en otros números extraordinarios de TRIUNFO —y como, en general, en el tono continuo de nuestra publicación— no tratamos de apurar el debate, de dar soluciones o claves definitivas. Nuestra época no lo permite. Pretendemos, una vez más, acopiar ideas y conocimientos a una actualidad permanente y no coyuntural.